

HIGIENE.

Excursiones escolares en la Escuela N. de Medicina.

5º AÑO.

El arte médico se propone alcanzar un doble importantísimo fin: evitar las enfermedades; curar á los enfermos. Lo primero lo realiza mediante la higiene y lo segundo lo consigue con la terapéutica (ya médica, ya quirúrgica).

El médico se forma solo con la educación é instrucción adecuadas, esto es, con la enseñanza profesional ad-hoc.

Entre nosotros, la Escuela N. de Medicina es la institución social destinada á crear estos profesionistas; y su anhelo supremo es, realizar la enseñanza respectiva cada vez en la mejor forma.

Varios cursos, distribuidos en años escolares, constituyen la enseñanza médica y en cada uno de ellos hay varias asignaturas sometidas á métodos propios. En el último año, como es natural, está colocado el valioso curso de la higiene; y esta altísima materia se imparte conforme á un programa, que señala la doctrina por inculcar y prescribe el método que se ha de seguir.

Es bien sabido, es obvio que el resultado de una enseñanza depende de *lo que* se enseña y de *como* se enseña. Pues bien, si la doctrina en la cátedra de que se trata es solo la cuidadosa selección de cuanto bueno se conoce y posee relativo á la preservación de las enfermedades y á la contribución en el sentido de la salud, para el bienestar humano, el *método* guarda necesariamente completa armonía con ella, tomando en cuenta las aptitudes de los alumnos, la naturaleza de la materia y el fin que se desea alcanzar, está formado de los principios y preceptos propios y se lleva á la práctica por tres procedimientos, que enlazados, realizan el más deseable propósito, tanto social como profesional.

De lo dicho se infiere claramente que el método que ahí se sigue tiene una faz *objetiva* y otra *subjetiva* y que se ha de lle-

var á la práctica así: lecciones orales, ejercicios en el laboratorio y *excursiones*. A ese tercer punto voy solo á referirme en este sucinto estudio.

Toda excursión de carácter científico tiene por objeto poner á los alumnos en las mejores condiciones de observación y por lo mismo en la más ventajosa aptitud para apreciar ó para aprender.

Hay más, y puede asegurarse, que existen ciertos fenómenos complejos que *solo* pueden aprenderse (en la verdadera acepción de este vocablo) si se les contempla objetivamente. De este carácter son las grandes obras higiénicas, así como las múltiples actividades de la vida diaria en este sentido. Nadie en un libro ó mediante una lección oral podrá llegar á formar en su espíritu cabal concepto de las maravillosas, colosales é importantes obras que realizan el "Desagüe del Valle de México," no sería dable, sino de un modo imperfecto, poder apreciar el mecanismo real y las ventajas efectivas de la canalización, alcantarillado ó avenamiento de la capital de la República que traen cuantiosos beneficios para la salubridad.

A conseguir esta parte de la enseñanza, en la forma más propia, están destinadas las excursiones técnicas de los alumnos de la cátedra de higiene.

Sabido es que el *saneamiento*, aspiración suprema de todo perfeccionamiento social en el recto sentido de la salubridad pública, tiene como elementos primordiales, la provisión de aguas, en cantidad suficiente y en calidad irreprochable, la canalización perfecta, la pavimentación impermeable, el más completo aseo urbano y las abundantes y mejores plantaciones (jardines). Pues bien, lo fundamental de esto, que debe ser conocido perfectamente por los higienistas, sólo puede ser bien asimilado por los alumnos si recurren á la observación directa y á la contemplación objetiva. Satisfacer este elevadísimo desideratum es el capital objeto de las excursiones de los alumnos de la cátedra de higiene. Ellos han observado los manantiales de Xochimilco y las monumentales obras que harán posible la captación y conducción de tan cristalinas aguas hasta nuestra hermosa metrópoli: los depósitos, el acueducto, los tanques receptores, la distribución, las bombas, la instalación eléctrica, etc., etc.

Han contemplado el admirable sistema de nuestra red de atarjeas y el perfecto funcionamiento de su desagüe, dándose cuenta, en el terreno, de las gigantescas obras del "Desagüe del Valle de México," desde las compuertas de San Lázaro hasta el tajo de Tequisquiac, admirando los 47 kilómetros del canal y los 10 kilómetros del monumental túnel.

Han comprobado, de visu, las incontables ventajas del pavimento impermeable, que ya exterioriza el adelanto material de nuestra ciudad. Han podido examinar, de cerca, las dificultades que aun impiden el riego y barrido de las calles tal como debe ser. Y por último, con gusto han visto el crecimiento de los jardines públicos, su belleza y su conveniencia higiénica.

Por fin, yendo al importante puerto de Veracruz se proponen tener insustituible oportunidad de ver las instalaciones y el régimen para defender eficazmente á la nación de las terribles enfermedades exóticas; así como la organización, casi perfecta, para la completa campaña contra el luctuoso vómito prieto, la fiebre amarilla de tristísima memoria; pero que ya hoy ha concluído definitivamente como endemia y sólo esporádicamente podrá, acaso, presentarse de nuevo, siendo aun entonces totalmente detenida en su devastador ataque.

Tales son, en imperfecto relato, los motivos y las ventajas que las excursiones científicas proporcionan en la Escuela N. Medicina de México á los alumnos de la cátedra de higiene.

México, abril 5 de 1911.

LUIS E. RUIZ.